

**LA APROPIACIÓN COMUNITARIA DEL TERRITORIO DEL BARRIO EL
RINCÓN DEL BOSQUE**

Nazly Vanesa Castaño Bonilla.
Enero 2018.
Universidad Tecnológica De Pereira
Risaralda – Pereira
Seminario

RESUMEN

El presente trabajo, trata acerca de la importancia de los espacios públicos en las ciudades, en relación con el desarrollo cultural, físico y de recreación de las personas que habitan en la urbe. Todo esto, a través de un análisis teórico y conceptual de diferentes autores, y desde distintas perspectivas sobre el espacio público y su apropiación, pero en especial, sobre como el hombre adopta diferentes roles como usuario individual o colectivo, en los diversos escenarios que hacen parte de la urbe y que son esenciales en la construcción de la cultura, como también, los fenómenos y problemáticas que se desarrollan en y a través del espacio público, siendo la apropiación uno de los más importantes.

Palabras clave:

Espacio público, el espacio privado, el espacio personal, ciudad, apropiación.

ABSTRACT

The present work, it treats brings over of the importance of the public spaces in the cities, in relation with the cultural, physical development and of recreation of the persons who live in the city. All that, across a theoretical and conceptual analysis of different authors, and from different perspectives on the public space and it appropriation, but in particular envelope as the man adopts different roles as individual or collective user, in the scenarios that are part of the city and which are essential in the construction of the culture, as also, phenomena and problems that develop in and through the public space, the appropriation to be one of the most important.

Key word: Space appropriation, public, personal space, city, private space.

TABLA DE CONTENIDO

RESUMEN	i
ABSTRACT.....	ii
LISTA DE FOTOGRAFÍAS	iv
INTRODUCCIÓN	1
JUSTIFICACIÓN	4
LA APROPIACIÓN COMUNITARIA DEL TERRITORIO DEL BARRIO EL RINCÓN DEL BOSQUE.....	6
CONCLUSIONES	28
TRABAJOS CITADOS	33

LISTA DE FOTOGRAFÍAS

Fotografía 1 La ciudadanía sale al recibimiento del nuevo icono de la ciudad “Bolívar Desnudo” (Drews, 1963)	9
Fotografía 2 Convite para la construcción del aeropuerto Matecaña - 1944. (Garcia, Convite construccion del Aeropuerto Matecaña, 1944)	9
Fotografía 3 Pavimentación de la carrera 8a. Septiembre de 1954. (Garcia, 1954)	10
Fotografía 4 Catedral Nuestra Señora de la Pobreza. (Andrade F. d., 1906).....	11
Fotografía 5 Diciembre 1954-Lago Uribe (Garcia, 1954)	12
Fotografía 6 Galería Pereira (Desconocido, 1960)	13
Fotografía 7 Construcción de la Villa Olímpica 1962 (Garcia, 1962).....	16
Fotografía 8 Aniversario de Pereira (Andrade F. d., Aniversario de Pereira, 1954)	16
Fotografía 9 Carnavales de Pereira (Andrade F. d., 1927)	17
Fotografía 10 Las Primeras Familias Del Barrio El Bosque (Prieto, 1986)	18
Fotografía 11 Vista Panorámica del Barrio El Bosque	20
Fotografía 12 Las fincas donde se construyó el barrio El Bosque (Prieto, 1986)	21
Fotografía 13 Construcción de las Viviendas (Prieto, 1986)	21
Fotografía 14 El barrio El Bosque en sus inicios (Prieto, 1986)	22
Fotografía 15 Urbanización Rincón del Bosque (Prieto, 1986).....	23
Fotografía 16 Vía de acceso al barrio El Bosque (Prieto, 1986)	24
Fotografía 17 Basurero (Diario, 2017).....	24

INTRODUCCIÓN

Durante los últimos años, el aumento de la población en las zonas urbanas ha sido eminente. Esto ha hecho, que el interés por parte de las diferentes ciencias que estudian al hombre, pero en especial, de las ciencias humanas, por conocer y comprender este fenómeno, hayan hecho que se promuevan diversas investigaciones con respecto a cómo se dan las relaciones del ser humano al interior del espacio público y como este, se ha convertido en un elemento fundamental para la construcción de la cultura.

El resultado, han sido las numerosas categorías, con las cuales se ha querido dar respuesta a este fenómeno. Entre estas, encontramos: el espacio privado, el espacio público, el espacio personal, entre otros.

De ahí, que el espacio público, pasara de ser un espacio inanimado, a ser un escenario vivo; el cual toma forma, gracias a las acciones que en él se llevan a cabo. Por lo que, es el elemento estructurante y articulador del componente de la realidad urbana, además de ser, el dispositivo del tejido urbano, del reconocimiento de la memoria y la pieza determinante de la cultura del hombre que en él habita.

Podemos decir, entonces que el espacio público, se constituye en la base sociocultural del ser humano, en relación con su calidad de vida, al ser reconocido simbólicamente como el lugar donde se llevan a cabo las diferentes interacciones y expresiones comunitarias que alrededor de él se pueden entretener. Así, el espacio público es el escenario de múltiples manifestaciones ciudadanas, las cuales, van desde su simple uso hasta su apropiación simbólica, donde espacio público y espacio social tejen una relación en continuidad llamada vida urbana.

Por lo que, entender el significado personal y social del espacio público, como elemento principal de la cotidianidad de los ciudadanos, es una tarea que va más allá del reconocimiento de la dimensión física de un barrio, de un parque, una calle, una zona verde o comercial. Esto debido a que es además, un sistema de redes o conjunto de elementos, que ordenan cada zona de la ciudad y le dan sentido, siendo este, el ámbito físico de la expresión colectiva y de la diversidad social y cultural que en ella se producen.

Es por esto que, los imaginarios urbanos se presentan como herramientas que posibilitan el descubrimiento de las realidades urbanas, a partir de la visión particular de sus pobladores, y debido a la “praxis social que elaboran los individuos mediante sus acciones” (Valle, 2016, pág. 6), convirtiendo el espacio público en el eje articulador entre el hombre y el entorno, en donde las manifestaciones de dicha relación permiten construir una visión de la realidad y de las necesidades de cada individuo, como un espacio de materialización.

Es así, como las personas hacen propio un espacio; pues crean una historia personal, cargada de sentimientos y emociones que determinan no sólo la pertenencia sino que a su vez, revelan las necesidades y deseos que los sujetos tienen frente al mismo. Cuando el descuido y el abandono de estos espacios se da, es porque no existe ese sentimiento de apropiación que se produce con la identificación propia que se genera entre el hombre y el territorio, haciendo que esos lugares no formen parte de la historia del individuo, llevándolos a la indiferencia frente al espacio y lo que en él ocurre.

De allí, que la ciudad, pero en especial la urbanización del Rincón del Bosque, hoy necesiten de un urbanismo participativo, a partir de la concepción y ejecución de proyectos que resulten de la intervención de diferentes actores, de grupos sociales, con requerimientos y concepciones diferentes. Donde los participantes, concilien sus intereses a través de

propuestas que, con un enfoque de micro urbanismo, encaren y ejecuten soluciones adaptadas a cada una de las situaciones de falta de apropiación del espacio público.

Por lo tanto, la necesidad de los espacios públicos radica no sólo en su importancia dentro de la composición urbana, sino que además son elementos esenciales para el desarrollo de una sociedad. (DAZA, 2008)

Es por esto que lo que se quiere con el siguiente trabajo, es develar la importancia que tiene la apropiación del territorio de la Urbanización Rincón del Bosque en la recuperación y creación de espacios públicos que contribuyan a la superación de la desigualdad, al derecho de espacios para la recreación, a impulsar la participación y la heterogeneidad local.

JUSTIFICACIÓN

El presente escrito, es el resultado del seminario especializado de la Licenciatura en Etnoeducación y Desarrollo Comunitario de la Universidad Tecnológica de Pereira, y que tiene como título "La Apropiación del Territorio del Barrio el Rincón del Bosque", el cual fue dirigido por el Profesor Alberto Antonio Berón Ospina, quien posee un doctorado de la Universidad Pablo de Olivade en historia de América latina.

El seminario, tuvo como tema central la experiencia, la memoria, y la autobiografía, con el fin de que sus integrantes pudieran reconocerse como parte de una realidad que puede ser estudiada desde el aula y analizada desde la escuela, la cual constituye en una motivación para el estudiante del seminario especializado, ya que ve el conocimiento no como una obligación carente de utilidad sino, como una herramienta para mejorar la calidad de vida.

Por lo que, la presente propuesta es una peculiar invitación a los diversos lectores, a encaminarse en una aventura intelectual, basada en el concepto de espacio público, el cual, tiene como eje central, la importancia de la apropiación de estos espacios para el desarrollo de la cultura.

Desde el inicio del trabajo, la temática se hace explícita desde el mismo título, la cual busca recopilar por medio de diferentes autores los conceptos que se tiene sobre el espacio público y su apropiación, y como, el hombre adopta diferentes roles como usuario individual o colectivo, en los diversos escenarios que hacen parte de la urbe y que son esenciales en la construcción de la cultura.

La principal dificultad para llevar a cabo este trabajo es, que los espacios públicos deben ser entendidos no solo como una herramienta que la ciudad ofrece, sino, que es el usuario quien tiene la libertad de darles diferentes usos y las apropiaciones posibles, en

función del tiempo, de circunstancias individuales, de los gustos, de sus sentimientos, de su experiencia de vida.

Además, otro de los limitantes, es el desconocimiento que existe sobre los espacios públicos, calles, plazas, centros comerciales y demás sitios de la ciudad, y como, se constituye en un taxativo para que el ciudadano se apropie del espacio urbano, pero también en un elemento que interviene negativamente en otros ámbitos como lo son los educativos, pues desde hace décadas se entiende la ciudad como uno de los elementos educativos más importantes para la construcción de ciudadanos reflexivos y participantes; por lo que la urbe no solo constituye el escenario donde se puede desarrollar procesos más cercanos a la realidad sino, que es también una herramienta para contrastar realidades que de otra manera terminarían siendo abstractas y por lo tanto de bajo impacto en la vida de quienes hacen parte de ella.

Aspiro, a que este texto junto con las imágenes, sirva como una reflexión que nutra y enriquezca a quienes puedan en un futuro, actuar como artífices de trabajos similares, posibilitando así que en estos escenarios se viabilice la apropiación del ciudadano a dichos espacios; a jugar, divertirse o simplemente estar ahí, a pesar de los riesgos que implica vivir y convivir con los congéneres, los cuales están inmersos dentro de los escenarios que hacen parte de la vida urbana.

Para finalizar, debo decir que estudiar la apropiación del espacio público, en torno al espacio barrial-espacio público y las diversas formas de apropiación simbólica de dichos espacios, nos posibilita como licenciados, el diagnosticar las prácticas ciudadanas que ejercen los hombres, como vecinos de una comunidad o miembros de un grupo. Con lo cual podremos también, clarificar otras situaciones sociales como la drogadicción, las pandillas, el uso del tiempo libre, y demás prácticas o actividades comunes a la realidad de la urbe.

LA APROPIACIÓN COMUNITARIA DEL TERRITORIO DEL BARRIO EL RINCÓN DEL BOSQUE

Las ciudades de hoy afrontan un sinnúmero de problemáticas, entre las que se encuentra el crecimiento demográfico, las migraciones, la pobreza, la pérdida y afectación de los sistemas ambientales, entre otras, que requieren ser atendidas desde una intervención diferenciada a la habitual dentro de cada contexto.

Es así, como el ordenamiento del espacio físico, el uso, el manejo de los recursos, la orientación y la regulación de las actividades de quienes los habitan como medio de garantizar un adecuado nivel de vida, deba ser la preocupación fundamental de los planificadores urbanos.

De allí, que el espacio público se concibe como el elemento articulador y estructurante del componente urbano, del reconocimiento de la memoria y la identidad de cada uno de sus habitantes, de la construcción política y de la pieza que permite vincular lo construido con el medio ambiente, siendo este, el dispositivo del tejido urbano, donde sus residentes pueden expresarse de forma artística, deportiva, cultural y simbólica.

Sin embargo, las ciudades de hoy están siendo saturadas de espacios conocidos entre sus habitantes como funcionales, los cuales buscan albergar solo a ciertos grupos poblacionales en proyectos urbanos alejados, distantes e independientes del grupo social mayoritario, afectando las relaciones, la vivencia y la subjetividad del espacio experiencial, por lo que el espacio simbólico en estos sectores quedan inhibidos, convertidos en espacios sin lógica sociocultural y sin sentido de territorio.

Todo esto, debido al notable crecimiento tanto en habitantes como en espacios privados (casas, edificios, centros comerciales, etc.) en el que se han visto envueltas las urbes,

y que llevan a la notable reducción de los espacios libres, los cuales, son ubicados en puntos específicos y céntricos. Ejemplo de ello, son los parques y las sillas que se disponen a lo largo de grandes avenidas, y que no corresponden en nada a las necesidades personales y colectivas de los grupos que las habitan, repercutiendo no solo en la calidad de vida de sus moradores sino también en la forma de relacionarse con su entorno. Produciendo en el imaginario de sus habitantes fronteras y comportamientos según el espacio en el que se encuentren, llevando a que el interés por los espacios públicos disminuya.

De ahí, que los motivos de la baja participación en ellos puedan variar; dependiendo la situación y el lugar, como lo son el descuido, el desinterés de los ciudadanos y de las autoridades, dificultad en la movilidad, la falta de recursos económicos, lo social y hasta lo cultural; originando no solo que su uso sea transformado dependiendo el colectivo que tenga mayor acceso, sino también produciendo inconformidades en los otros grupos que no comparten los mismos gustos.

Esto, ha hecho que sus moradores busquen alternativas de esparcimiento en los pocos espacios con los que cuentan cerca a sus hogares, los cuales han sido apropiados según sus necesidades, y debido a factores como la exclusión social, la deficiencia en la planeación urbana, y el descuido de los mismos.

A esto, afirma Borja (2002) que el “Espacio público cualificado culturalmente proporciona continuidades y referencias, hitos urbanos y entornos protectores, cuya fuerza significativa trasciende en sus funciones aparentes y concebido también, como instrumento de redistribución social, de cohesión comunitaria y de autoestima colectiva.” (Rendón, 2008, pág. 43)

Pareciera con todo lo anterior, que de lo que se trata es de “encontrar el sentido de habitar, el cual trasciende lo corporal, e implica a su vez, lo mental y lo cultural”. (Roa, 2002, pág. 74)

Pero, ¿qué es el espacio público?, son los lugares en la ciudad donde las personas circulan a través de su vida cotidiana. Además, son los sitios en común, donde se llevan a cabo las distintas representaciones de una sociedad que se hace visible. Estos espacios de diseño funcional, buscan responder a las necesidades y las representaciones de todos sus usuarios. (Borja & Muxi, El espacio publico, ciudad y ciudadanía, 2001, pág. 9)

De allí que, el espacio público sea un lugar de encuentro, el cual, se caracteriza por ser un ámbito abierto para el ejercicio de la vida en sociedad, donde se producen diversas actividades, entre las que está el ejercicio de la vida tanto individual como colectiva, que permite el disfrute de forma continua. (Secretaría Desarrollo Social Mexico, 2010, pág. 7)

En este caso, podemos decir que el espacio público de la ciudad de Pereira no es la excepción. Sus plazas y calles hoy se han convertido en íconos importantes para sus habitantes, haciendo de ella una ciudad pluricultural que fluye en permanente desarrollo, que progresa y se expande tanto en su arquitectura como en su cultura, brindándole a propios y extraños espacios donde pueden desarrollar su individualidad, pero también donde les permite acercarse al otro, generando procesos de solidaridad y civismo, atesorando con orgullo las banderas de sus fundadores quienes construyeron la ciudad a base de trabajo comunitario. (Méndez Mulet & Velásquez Velásquez, 2009, pág. 14)



Fotografía 1 La ciudadanía sale al recibimiento del nuevo icono de la ciudad “Bolívar Desnudo” (Drews, 1963)

Con lo anterior, podemos afirmar que la historia de una ciudad es la que se entreteje en su espacio público, lugar donde se dan las relaciones entre los habitantes, como entre el poder y la ciudadanía, los cuales se materializan y se expresan en la conformación de las calles, las plazas, los parques, entre otros. (Becerril, 2016, pág. 171)



Fotografía 2 Convite para la construcción del aeropuerto Matecaña - 1944. (García, Convite)

Por lo que, ejemplo de ello, fue el convite para la construcción del aeropuerto Matecaña, donde un enorme desfile a lo largo de toda la ciudad, compuesto por gentes de diferentes edades, sexos y sin importar su condición social, portaron herramientas y utensilios de trabajo con el fin de impulsar la que sería la obra majestuosa de la ciudad. Allí lo único verdaderamente importante, fue que más de veinte mil personas se unieron bajo un solo título, con un único pensamiento, con un idéntico deseo, el de trabajar juntos por tener un aeropuerto. (Méndez Mulet & Velásquez Velásquez, 2009, pág. 12)

Con acciones como estas, es que la ciudad debe ser entendida como un sistema de redes o conjunto de elementos, que ordenan cada zona de la ciudad y le dan sentido, siendo el ámbito físico de la expresión colectiva y de la diversidad social y cultural que en ella se producen. Es decir que el espacio público es a un tiempo el espacio principal del urbanismo, de la cultura urbana y de la ciudadanía. Es entonces, un espacio físico, simbólico y político. (Borja & Muxi, El espacio publico, ciudad y ciudadania, 2001, pág. 10)

De manera que, el espacio público supone un dominio público, un uso social colectivo e individual con multifuncionalidad, que se caracteriza físicamente por su accesibilidad, lo que lo hace un factor de centralidad (Borja & Muxi, El espacio publico, ciudad y ciudadania, 2001). El cual puede ser definido y categorizado desde el aspecto legal, político, ambiental, cultural, etc., y puede estar sujeto a distintas normas y a su vez, representar usos distintos o específicos, debido a que, los espacios públicos funcionan como una plataforma para la creación de la identidad colectiva de una sociedad. (Peyloubet, 2006, pág. 11).



Fotografía 3 Pavimentación de la carrera 8a. Septiembre de 1954. (Garcia, 1954)

En Pereira, muestra de ello, es como desde sus inicios y con la ayuda de todos se construyó la ciudad del pasado, en donde el eje central fueron los convites en los que se levantaron casas, iglesias, estadios y aeropuertos. Las construcciones fueron un esbozo de artesanía popular, utilizando principalmente la guadua, material abundante en la región, que

luego comenzó a ser sustituida por ladrillos, tapias y hormigón, para llegar finalmente a la era del cemento y con ello la transformación del paisaje urbano (la pavimentación de calles, plazas y la construcción en cemento de los primeros edificios). Pasado y presente en una fusión, hacen de Pereira una ciudad que sin soltar sus raíces, se transforma y renace arquitectónica y culturalmente ante los cambios políticos y socio culturales que impone la época. (Méndez Mulet & Velásquez Velásquez, 2009, pág. 11)



Fotografía 4 Catedral Nuestra Señora de la Pobreza. (Andrade F. d., 1906)

Con lo expuesto anteriormente se puede observar, la importancia que tiene los espacios públicos para la conformación y el desarrollo de la sociedad urbana. Es por esto que al hacer un recorrido por varios autores, vemos como estos reafirman en sus teorías, que el espacio público no sólo es una plataforma para la interacción social, sino que es por medio de estos espacios, que se puede coadyuvar a desarrollar la cultura, la política, la identidad, así como el interés social por lo público. Estos lugares en condiciones óptimas pueden ayudar a desarrollar la creatividad de las personas, principalmente en los jóvenes, quienes utilizan los espacios públicos para reunirse con sus pares, y son, a su vez, puntos de encuentro para algunas tribus urbanas o culturas juveniles, entre muchas otras. (Ontiveros & Freitas, 2006)

Fotografía 5 Diciembre 1954-Lago Uribe
(García, 1954)



En este caso en particular, la búsqueda incansable de tener una ciudad que combine la interacción social con la crudeza de la diferencia, han llevado a que los sujetos según su naturaleza y comportamiento particular hagan de los espacios públicos la mejor plataforma de interacción social. De ahí, que el parque el lago ya desde los años 30, se convirtiera en el punto de encuentro para propios y extraños. (Méndez Mulet & Velásquez Velásquez, 2009, pág. 77)

Sin embargo, Pereira es catalogada una ciudad abstracta; ya que, sus calles y sitios representativos, en el caso de aquellos que aún continúan en su espacio, o que desaparecieron por la fuerza de la transformación, siguen perviviendo en la memoria de sus habitantes, junto al caos y la armonía que llevan impregnadas como parte esencial de la construcción social de sus hombres y mujeres. Todo esto, debido a la forma como lo apropiaron, lo cual hizo, que sobreviviera en el imaginario de los mismos, incluso por varios años o generaciones, sirviéndose de la memoria como elemento fundamental que permite que la cultura perviva dentro de sus ciudadanos, pues a partir de dichos espacios públicos, es que sus habitantes reconocen lo vivido. (Méndez Mulet & Velásquez Velásquez, 2009, pág. 20)



Fotografía 6 Galería Pereira
(Desconocido, 1960)

Lo que lleva, a que la vivencia de lo urbano sea un proceso que se estructura a partir de la interrelación, haciendo que la presencia del espacio público se convierta en un medio de expresión, de un escenario de referencia y una posibilidad de articulación creativa, convirtiéndolo en el eje articulador entre el hombre y el entorno, en donde las manifestaciones de dicha relación permiten construir una visión de la realidad y de las necesidades de cada individuo, como un espacio de materialización, explicado así en el Plan Maestro de Espacio Público:

“Como materialización de un espacio de expresión, lo público permite e induce que se desarrollen las manifestaciones culturales, sociales y políticas de las comunidades y que en él se construyan los significados y significantes necesarios para referenciar y cualificar su vida cotidiana. Como lugar del espacio de manifestación cultural es el producto de la acumulación de hechos históricos que le permiten a la ciudadanía su identidad como grupo social; en él se desarrollan y adquieren sentido los conceptos más esenciales de la arquitectura y la edificación, el arte y la producción y los referentes sobre los cuales se tienden las redes conceptuales de las demás artes y ciencias de la sociedad. Como continente físico del espacio de manifestación social, permite que en él se produzcan los encuentros y desencuentros de las comunidades, de las personas y de las ideas. Es el espacio en el cual la ciudad se recrea como sociedad, como pasado y como futuro, y como materialización de los alcances y logros

de su condición social. Como espacio referente de lo político, es el lugar en el cual se concretan y realizan los conflictos y acuerdos ciudadanos, y en especial los equilibrios y equidades que permiten la vida comunal y la coexistencia de lo público y lo privado como un todo coherente. Como materialización del espacio de comunicación, el espacio público supone la construcción de las redes de movilidad e intercambio social, fundamento de la ciudad como agrupación de actividades humanas. Es el espacio en el cual se realiza el tránsito ciudadano y, consecuentemente, la vialidad y el transporte, la articulación de las funciones ciudadanas, de gobierno, de desarrollo social y en especial, del comercio. En estas dimensiones, el espacio público se encuentra íntimamente ligado a la evolución tecnológica de los sistemas de movilidad social y a los grados de complejidad y dimensión que ellos desarrollan. De espacio en el cual se desarrollaba, físicamente, la política y el comercio en la ciudad histórica ha evolucionado al espacio que articula el intercambio comercial y a las comunidades urbanas. Como soporte de la función urbana, el espacio público se constituye en la infraestructura que permite la existencia de la ciudad y, por extensión y complejidad, en la estructura ambiental que la relaciona con el contexto natural y con la región y la geografía a la que sirve de referente. Las redes viales, las redes de servicios domiciliarios, las redes de transporte y los sistemas que se relacionan con la estructura ecológica principal, son parte de esta dimensión funcional.” (Alcaldía Mayor de Bogotá , 2005, pág. 11)

Además, de ser el espacio público un elemento articulador del hombre, también posee la figura de sujeto de índole jurídico, el cual, está sometido a la regulación de la administración pública o el gobierno, quien tiene el dominio del suelo. Por lo que, entre sus obligaciones, está la de garantizar su accesibilidad a todo el que lo desee, siempre y cuando se sigan ciertas normas y condiciones para su utilización, así como, para las actividades que ahí se realizarán.

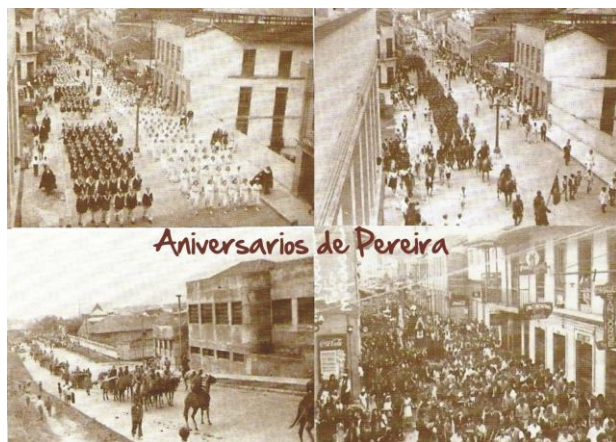
Pero, para que exista una intervención acertada por parte del Estado, este debe interpretar la ciudad desde la crisis. Pues en ella, se manifiestan las condiciones en que se encuentra, y como, las actividades que en ella se llevan a cabo dan a conocer y evaluar las deficiencias, las costumbres, y las formas de vida de la urbe, convirtiéndose en el punto de partida, para impulsar políticas de hacer ciudad. Esto quiere decir, llevar a cabo programas sociales que mejoren el funcionamiento urbano, por ejemplo, rescatar los espacios públicos, promover la seguridad en la ciudad, optimizar la movilidad entre otras similares, lo cual, traerá consigo retos importantes, como son el de dar continuidad formal y simbólica a estos espacios. En otros términos, el estado debe dar seguimiento a dichas políticas mencionadas anteriormente a pesar de las dificultades que la misma ciudad demanda, así como de generar procesos que eliminen la exclusión de ciertos grupos sociales. (Borja & Muxi, El espacio publico, ciudad y ciudadanía, 2001, pág. 36)

Teniendo en cuenta lo anterior, es que los sistemas de gobierno local, han convertido el crecimiento del espacio público en Pereira y su proceso de modernización en los pilares fundamentales de la Política de la ciudad. Con esto, busca no solo obtener el reconocimiento social, sino eliminar las diferencias y la exclusión, produciendo que la urbe se fortalezca a partir del crecimiento de todos aquellos que la habitan. Para poder llevar a cabo esto, hicieron de la planeación, una de las herramientas básicas para el ordenamiento del territorio, que junto a la participación ciudadana, lograron que las políticas adquirieran mayor sentido en el imaginario del habitante; teniendo como resultado sentido de pertenencia y de apropiación de los espacios públicos por parte de cada uno de sus pobladores. (Peña, 2010)



Fotografía 7 Construcción de la Villa Olímpica 1962 (García, 1962)

Otro factor a tener en cuenta, es que los espacios públicos hoy en día pasan por distintos fenómenos que hacen que las características de la vida cotidiana actual de la ciudad repercutan en ellos. Entre las que están las nuevas formas de comunicación, como la comunicación virtual y variados tipos de ocio que la tecnología ofrece como los videojuegos, el internet y los teléfonos inteligentes, entre otros; además, existen otros factores que influyen para que se lleve a cabo la apropiación e interacción en estos espacios, como lo son las grandes distancias a recorrer en la ciudad y una vida ocupada, reducen el tiempo para la recreación, así como el descuido, la falta, y en algunos casos la inexistencia de espacios públicos cercanos a las zonas donde se habita. (Correa, 2007, pág. 9)



Fotografía 8 Aniversario de Pereira (Andrade F. d., Aniversario de Pereira, 1954)

En la actualidad, los habitantes de las ciudades están asistiendo a novedosas formas de reorganización real y simbólica de los espacios públicos en la ciudad; esto como resultado de una manera diferente de vivirla, de relacionarse y de pensarla.

De aquí que, la apropiación de los espacios públicos sea una experiencia generalizada del ser humano, la cual se lleva a cabo, a partir de la construcción socio-histórica de esa realidad, apoyada en la praxis, y que, da paso a la conciencia tanto individual como colectiva (Rodríguez, 2014). Es por esto que la apropiación del espacio, se convierte en un proceso simbólico que se origina a partir de las interacciones cotidianas entre las personas y los espacios, llevando a producir vínculos, relaciones simbólicas y afectivas que tienen como resultado, el afloramiento del sentido de pertenencia y apropiación que lo convierten en un lugar cargado de significaciones sociales. (Lindon, Aguilar, & Hiernaux, 2006)



Fotografía 9 Carnavales de Pereira (Andrade F. d., 1927)

De allí que autores como Vidal Moranta y Pol Urrútia, en su texto definan el concepto de apropiación como la acción de transformación, la cual, hace referencia a la territorialidad y el espacio personal. Todo esto, desde la identificación simbólica que los sujetos hacen a partir de los procesos afectivos, cognitivos e interactivos que se llevan a cabo en estos espacios, y cómo, a través de la interacción, los sujetos dejan en forma de señales su huella, la cual los hace reconocerse y atribuirse cualidades del entorno, que definen su identidad. (Vidal Moranta & Pol Urrútia, 2005)

Por lo que, la vereda, el barrio y la ciudad como hábitat, son el resultado de utopías y sueños; lo cual significa proteger, sentir y mantener comunicación con la tierra y con quienes la habitan, pues para el hombre el hacer parte de la construcción de su entorno, es pensarse como parte de él.



Fotografía 10 Las Primeras Familias Del Barrio El Bosque (**Prieto, 1986**)

Es así, como las personas hacen propio un espacio; pues crean una historia personal, cargada de sentimientos y emociones que determinan no sólo la pertenencia sino que a su vez, revelan las necesidades y deseos que los sujetos tienen frente al mismo. Cuando el descuido y el abandono de estos espacios se da, es porque no existe ese sentimiento de apropiación que se produce con la identificación propia que se genera entre el hombre y el territorio, haciendo que esos lugares no formen parte de la historia del individuo, llevándolos a la indiferencia frente al espacio y lo que en él ocurre.

De allí, que autores como Ontiveros Acosta y Freitas Taylor, (2006), consideren que la apropiación de los espacios se deban al sentimiento de territorialidad que las personas más necesitadas y desprotegidas, generan a partir de su imaginario, ya que, éstos idealizan el territorio con la expectativa de alcanzar un lugar ensoñado en la ciudad, el cual les permitirá crear una marca territorial. (Ontiveros & Freitas, 2006)

Debido a esto, es que la ciudad crece diariamente; transformándose de manera caprichosa, haciendo que todos los días, surja un nuevo barrio en la ciudad, en donde el urbanismo no tiene cabida, porque el que construye no es el arquitecto sino el maestro de obra; lo que genera una progresiva degradación del centro de las ciudades que, juntamente al igual que la periferia, son ocupadas por las clases más desfavorecidas. Esto lo que hace, es mostrar los grandes contrastes sociales, ya que, “Vivir la ciudad, en medio de esa complejidad física y su dinámica implica un manejo y acceso a diferentes lugares y espacios, pues exige movilizarse de una manera rápida, recorriendo distancias enormes, con pautas de desplazamiento regidas por criterios de accesibilidad, eficacia y maximización del tiempo”. (Botero, 2011, págs. 1-14)

Este tipo de forma de apropiación del suelo urbano, tuvo comienzo en la década de los 50, haciendo que los barrios se clasificaran como "territorios populares contemporáneos". Estos son espacios con dinámicas socioculturales particulares que permiten ver la dinámica entre lo urbano y lo rural, con espacios y prácticas muy marcadas pero inmersas en una sociedad envolvente. (Ontiveros & Freitas, 2006, pág. 221)

Siendo entonces el barrio, la estructura que le da origen a la ciudad, concibiendo la vivienda como elemento de la reivindicación social, con un sentido utilitario y como un factor de resistencia cultural, donde se tejen redes de apoyo con miras de subsistencia. Pero, desde la década de los años 40 la ciudad Colombiana creció rápidamente por la violencia y los profundos cambios económicos. (Botero, 2011)

De ahí, que las grandes masas, en demanda de vivienda y trabajo, contribuyeran para que las ciudades se extendieran sin medida, especialmente en las zonas periféricas, conformando así los barrios populares. Es por esto que, el fenómeno de apropiación de espacios no es un tema nuevo, ya que, a través de la historia y de los distintos contextos

sociales de la ciudad, se ha visto cómo estas agrupaciones de personas en espacios comunes van creando relaciones, comparten experiencias, tradiciones, entendimiento y disenso, pero también de conflicto.

Como quiera que sea, es el hombre quien va dándole sentido social, cultural a su entorno, transformándolo y apropiándose de su medio ambiente, tanto en términos materiales como simbólicos. Es así, que el espacio socializado y "culturizado" permite crear una identidad, un sentido de pertenencia, unas relaciones y redes entre los grupos que lo conforman. Convirtiendo al territorio, al espacio y los lugares, en los elementos que hacen al hombre en creador de cultura, con base en las tradiciones, historias familiares y colectivas, del recinto que ocupa. (Ontiveros & Freitas, 2006, pág. 225)



Fotografía 11 Vista Panorámica del Barrio El Bosque

Es entonces que la construcción social del territorio, la realidad de la vida cotidiana, se organiza alrededor del "aquí" del cuerpo y "el ahora" del presente. Este aquí y ahora es el foco de atención de la realidad de la vida cotidiana y de la conciencia de los hombres y mujeres que construyeron los espacios públicos y privados de Pereira, a partir de la territorialidad que compartieron con los otros.

Fotografía 12 Las fincas donde se construyó el barrio El Bosque (Prieto, 1986)



Bajo esta visión, el desarrollo del departamento de Risaralda, fue por muchos años producto de la actividad agrícola del café. Las familias en buena parte cubrieron todas sus necesidades básicas (alimentación, vivienda, salud, entre otras) gracias a esto, logrando que la región también se viera beneficiada, lo cual trajo consigo prosperidad, productividad, industria y comercio. Pero no todo el tiempo ha sido así, con la caída del café en el año 1997, se produjo una pérdida notable de los niveles de desarrollo, asociada con la caída del PIB, lo que fracturó visiblemente la economía municipal, dejando como resultado una profunda crisis cafetera, la cual, influyó en los precios del suelo, produciendo una venta masiva de los mismos. (MURILLO, 2008)

Fotografía 13 Construcción de las Viviendas (Prieto, 1986)



De allí, que la historia del barrio el Bosque no fuera ajena a esta situación. Para el año de 1968, en el lugar que hoy se encuentra ubicado el barrio, antes predominaban fincas

cafeteras. Tierras que fueron muy fértiles y que con el auge del café pasaron de tener policultivos a monocultivos, pero que debido a la crisis, su propietario el señor Luis Alfonso Rivera se vio en la necesidad de vender sus terrenos a familiares, produciéndose así las primeras construcciones (casas sin ningún tipo de planeación), las cuales originaron a largo plazo, innumerables falencias; entre las que se encuentra la falta de vías de acceso, de un sistema público de transporte, de viviendas en zonas de alto riesgo y la ausencia de espacios públicos. (Juan David Arango, 2012)



Fotografía 14 El barrio El Bosque en sus inicios (Prieto, 1986)

Con el tiempo, se dio la venta de las fincas del Señor Don Carlos Cardona y los hermanos Osorno, generando con esta la creación y urbanización de la primera y segunda etapa del barrio, perdiendo así todas sus características rurales, llevando a la desaparición del paisaje cafetero por uno urbano y a su vez a la pérdida de varias especies de flora y fauna. (MURILLO, 2008)

En su proceso de conformación en el barrio El Bosque, solo se tuvo en cuenta una vía de acceso (está se encuentra sobre una pendiente superior al 70%, adicional es una calle muy estrecha, por donde solo puede transitar un carro a la vez) lo cual ha dificultado la accesibilidad al servicio público de transporte, además, no cuenta con espacios peatonales para sus habitantes. (MURILLO, 2008)

Fotografía 15 Urbanización Rincón del Bosque (Prieto, 1986)



En cuanto a la urbanización Rincón del Bosque, esta se encuentra ubicada en la parte baja del sector, conformada por 60 casas y 2 locales comerciales. Dentro de la estructura de la urbanización, no se cuenta con espacios públicos donde la comunidad pueda reunirse. Por lo que, al hacer un análisis, se puede observar que el barrio el Bosque fue producto de un sistema de autoconstrucción, el cual se desarrolló a medida y a la capacidad de sus ocupantes, a diferencia de la urbanización, dejando como resultado, un crecimiento desordenado. (MURILLO, 2008)

Bien pareciera por todo lo anterior, que esto, ha hecho que sus habitantes busquen alternativas de esparcimiento en los pocos espacios con los que cuentan cerca a sus hogares, los cuales han sido apropiados según sus necesidades, y debido a factores como la exclusión social, la deficiencia en la planeación urbana, y el descuido de los mismos. Generando que el uso de los espacios públicos sea desde lo funcional y no desde lo ocupacional. (Cortes, S.F).

A esto, es que autores como Ortiz, (2006), llaman la apropiación del espacio, el cual, es abordado como una construcción social de los lugares, donde el espacio pasa a ser un lugar mediante la acción de los individuos, que a través del uso cotidiano lo humanizan, llenándolo de significados y contenidos. Por lo que, el sentido de pertenencia es definido como el

conjunto de sentimientos, percepciones, deseos, necesidades, construido sobre las bases de las prácticas y actividades desarrolladas en los espacios cotidianos. (Ortiz, 2006, pág. 70)



Fotografía 16 Vía de acceso al barrio El Bosque (Prieto, 1986)

Sin embargo, en el caso de la Urbanización Rincón del Bosque, su comunidad ha establecido con el territorio una apropiación “utilitaria funcional”, en la cual, el espacio es utilizado por sus habitantes, como zona de tránsito de animales domésticos, basurero, parqueadero de vehículos y para el consumo de sustancias alucinógenas, lo cual, ha llevado a que las personas que allí habitan, perciban estos espacios como lugares ajenos a sus necesidades, provocando indiferencia, baja participación en la recuperación y embellecimiento de los mismos.



Fotografía 17 Basurero (Diario, 2017)

Conviene sin embargo decir que, uno de los procesos consustanciales en el territorio es el fenómeno de la apropiación. Este proceso, marcado por conflictos, permite explicar de qué manera el territorio es producido, regulado y protegido en interés de los grupos de poder.

La apropiación como fenómeno socio-cultural, tiende a realizarse por lo general, a través de operaciones en donde se manipulan líneas, puntos y redes sobre una determinada superficie. Esta apropiación del espacio, se da en función de imperativos económicos, políticos, sociales y culturales. (Torres, 2009, pág. Web.)

Además, para autores como Borja, (2000), en la ciudad actual se puede encontrar tres procesos negativos que afectan la forma de interactuar y de vivir en la ciudad:

1. “Disolución: Existe una urbanización desigual así como un debilitamiento o especialización de los centros.
 2. Fragmentación: La combinación de un capitalismo desarreglado con la lógica sectorial de las administraciones públicas, produce la multiplicación de elementos dispersos y monovalentes en unos territorios cortados por vías de comunicación.
 3. Privatización: Existe una gran generalización de *ghettos* según clases sociales, desde condominios de lujo, hasta las favelas o barrios similares, así como la substitución de las calles, las plazas y los mercados, por centros comerciales”.
- (Borja, 2000)

Estos tres puntos mencionados anteriormente, son los que en la ciudad actual estén determinando la casi desaparición del espacio público como espacio del ejercicio de la ciudadanía. Para el autor, lo que hacen estos tres puntos, es agudizar aún más las problemáticas en la ciudad, ejemplo de ello, es como la transformación de los espacios públicos en centros privados representa costos sociales como el acceso democrático y responsabilidad pública, por su parte la privatización representa crecientes exclusiones sociales y desigualdades. (Borja, 2000)

De allí que, así como existen espacios públicos de los cuales algunos grupos de personas utilizan y disfrutan de ellos, ya sea cerca de sus hogares o de espacios que han sido apropiados para la realización de actividades diversas, se encuentran también en la ciudad, problemáticas que llevan a la producción de otros fenómenos negativos que impiden la apropiación del mismo.

En concordancia con lo anterior, es que, en el imaginario de quienes hacen parte de la urbanización el Rincón del Bosque, estos lugares se convierten de uso exclusivo de las “clases peligrosas de la ciudad”, (los inmigrantes, pobres, marginados, indigentes, delincuentes, etc.), que lo único que hacen es reafirmar los problemas de injusticia social, económica y política, en la que la sociedad se encuentra inmersa, y que genera miedo e indiferencia ante no saber cómo intervenir de manera eficaz.

De manera que el papel de las autoridades, es para ellos importante, ya que a la hora de mantener los espacios públicos, aunque los espacios sean responsabilidad de todos, el gobierno municipal tiene el deber de mantenerlos, seguros, limpios y existentes en cada comunidad, sin embargo, esto muchas veces no funciona de esta manera, lo cual, lleva a muchas de las problemáticas mencionadas y esto termina en el abandono o en la apropiación de nuevos espacios que se adapten mejor a las necesidades de los ciudadanos.

Se puede decir que el problema radica entonces, en que la libertad que ofrece el espacio público o zonas comunes, se pierde debido a que existe temor; temor por la delincuencia, por el tránsito, por la convivencia, generando que las personas busquen refugiarse en los lugares que les garantiza dicha libertad, que para este caso en particular, serían sus hogares, abandonando por completo, el uso de los espacios públicos. (Borja, 2000)

La participación social y comunitaria de la Urbanización Rincón del Bosque es relativamente baja, debido a que existe una alta tasa de arrendatarios, donde la mayoría de ellos son estudiantes de la Universidad Tecnológica de Pereira. Por consiguiente, no les importa las necesidades del barrio, repercutiendo en el deterioro de los espacios públicos, al igual que en la creación de nuevos y la conservación de los pocos que existen.

De allí, que para Torres (2009), la apropiación del espacio público esté relacionada con el poder; ya que, el territorio debe ser visto como un espacio socialmente valorizado y que se construye de manera cultural; es en estos espacios como plazas, calles, plazoletas o jardines, en donde los actores sociales urbanos crean sentimientos de pertenencia. El autor, considera que el espacio es el lugar donde se refuerzan las identidades locales en un territorio. (Torres, 2009)

En contraste a lo anterior, se puede decir que dentro de la urbanización existe un grupo minoritario de propietarias y amas de casa, que junto a otras mujeres arrendatarias, han conformado una red de trabajo comunitario, en el que socializan las inconformidades generalizadas, y que buscan a través de diversas acciones hacer que la comunidad se apropie de los pocos espacios públicos con los que se cuentan y trabajen por mejorar dichos actos.

Habría que decir con esto, que es importante, distinguir y comprender la diferencia entre uso y apropiación del espacio, porque podemos llegar a la conclusión de que las ocupaciones del espacio que se extienden a lo largo de un periodo de tiempo, se convierten en apropiaciones, es decir que van más allá del simple uso que hacemos al ocupar un espacio; la apropiación implica utilizar el espacio durante mucho más tiempo (Torres 2009).

CONCLUSIONES

Sin duda alguna, el término espacio público nos es común a todos los ciudadanos. Durante siglos estos lugares han sido puntos centrales en el desarrollo tanto de ciudades como de civilizaciones completas, y es a través de estos espacios donde históricamente se han desarrollado no solo actos cotidianos sino además grandes hitos de nuestra historia.

En este sentido, es necesario reconocer la importancia que tienen estos lugares en el desarrollo de la sociedad; el hecho de que haga parte de nuestra vida, definiendo el actuar de los individuos que habitan la ciudad, estableciendo diversas relaciones dentro de ella. Se diría con esto que el valor del espacio público es definitivamente transversal, ya que es a través de estos lugares en donde el hombre se expresa, se recrea y se desplaza.

Pero hoy, la sociedad se ha visto en la necesidad de generar nuevos espacios de reunión, que albergan las mismas actividades y situaciones que se producían en los espacios públicos y que en la actualidad no brindan la seguridad que el ciudadano busca, y que ofrecen un medio nuevo y distinto de congregación.

Aun cuando desde el inicio de los tiempos, el concepto de espacio público ha estado asociado a la idea de reunión, es a partir del encuentro en estos lugares que los hombres han realizado todo tipo de actividades, que les han permitido desarrollar de manera conjunta la cultura. Por consiguiente, es importante reconocer el valor que tiene lo público en el desarrollo de la sociedad en la cual nos encontramos inmersos.

De allí, que los autores expuestos aquí, crean que es el espacio público, quien cumple una gran diversidad de funciones dentro de la vida de la sociedad moderna, funciones que hacen que se desarrolle la cultura, el esparcimiento de sus habitantes, el desarrollo físico y mental, el acercamiento y la interacción con el medio y con quienes hacen parte de él, haciendo que la historia de una sociedad se entreteja a partir de este ejercicio.

Con esto se diría que, el estudio del espacio público permite conocer no solo la historia sino también la cultura de una ciudad, y con ello, conocer las problemáticas que en ella se suscitan. Porque en los espacios públicos se desarrollan diversos fenómenos sociales, algunos negativos y otros positivos, pero que al final reflejan la falta de una intervención adecuada del estado, que responda de forma eficiente a los intereses de la ciudadanía.

Este tipo de intervenciones, lo que hacen es evidenciar las necesidades de la ciudad y de las personas que en ella se encuentran, esto como una estrategia, en pro del mejoramiento urbano, tanto en la ciudad como en los barrios que la conforman. Todo esto a través de programas que desarrollen y tengan en cuenta aspectos como las dimensiones, tanto físicas y espaciales, como sociales y culturales. Con esto quiero decir, que los espacios públicos deben considerar las demandas de los involucrados, respondiendo a los retos que hoy se presentan en la vida urbana, como son integrar lo urbano con lo rural, desarrollando estrategias y cambios en el sistema, que permitan la inclusión y la apropiación de todos los grupos a estos espacios, brindándoles mayor seguridad y calidad en ellos.

En el caso de Pereira, por ejemplo, los parques, plazas y calles son elementos esenciales para comprender la dimensión cívica de sus habitantes. Un claro ejemplo de esto es el caso de “El Aeropuerto Matecaña”. Lugar que ha sido históricamente, el icono de orgullo de todos sus habitantes, por lo que, aparte de tener una función importante dentro del desarrollo de la región, es además uno de los centros de expresión cívica más importantes dentro de la ciudad.

Pero si se considera cuidadosamente los hechos actuales, en los que han surgido nuevas formas y espacios de aglomeración ciudadana, que buscan generar las mismas actividades y situaciones que se producen en los espacios públicos, como los centros comerciales, clubes deportivos, entre otros, ninguno de estos, lograría suplir las características esenciales que

brinda el espacio público. En ninguno de estos casos, la dimensión pública y cívica de la que se hacía mención anteriormente, logra ser realmente efectiva.

Aun cuando pareciera que estos lugares son un punto masivo de encuentro para los ciudadanos, su dimensión privada no permite desarrollar libremente una condición cívica. El comportamiento de cada uno de los individuos que asisten a estos espacios, está totalmente condicionado por la voluntad de un dueño, por lo que el actuar de los ciudadanos dentro de estos lugares responde a lógicas distintas a las de la sociedad.

Para el caso de los medios tecnológicos, como es el caso de las plataformas virtuales, ha hecho que los ciudadanos lleven a otro nivel la forma de interacción y las relaciones personales dentro de la sociedad, dificultando así el trabajo comunitario y la convivencia, por lo que responden solo a las necesidades individuales y no a las colectivas.

Por eso cabe señalar que, la necesidad de los espacios públicos radica no sólo en su importancia dentro de la composición urbana, sino que además son elementos esenciales para el desarrollo de una sociedad. (DAZA, 2008)

Por consiguiente, se hace necesario proponer e implementar políticas que permitan la recuperación y creación de espacios públicos que contribuyan a la superación de la desigualdad, al derecho de espacios para la recreación, a impulsar la participación y la heterogeneidad local, la comunicación entre diferentes grupos y organizaciones, así como a la identificación de las personas con sus lugares de origen, es decir, una renovación del sentido de pertenencia, identidad, y tradición que permita exista mayor interés por parte de los ciudadanos de atender, cuidar y exigir espacios para la recreación.

Si bien en los últimos años, se ha gestado la apropiación de determinados espacios públicos para realizar distintas actividades por parte de la sociedad, el cual es un factor

importante en el desarrollo, invitando a quienes deseen participar en ellas, también han hecho que el estado vuelva su mirada y se haga presente en todos sus niveles, aportando los medios para que los que no cuentan con ellos puedan hacerlo o alcanzarlo, pero además, brindando las garantías para que donde la delincuencia, el descuido y la falta de éstos no permite que estas actividades se puedan realizar.

No cabe duda que la ciudad y en especial la urbanización del Rincón del Bosque, hoy necesita de un urbanismo participativo, a partir de la concepción y ejecución de los proyectos que resulten de la intervención de diferentes actores, de grupos sociales, con requerimientos y concepciones diferentes. Donde los participantes concilien sus intereses a través de una de propuestas que, con un enfoque de micro urbanismo, encare y ejecute soluciones adaptadas a cada una de las situaciones de falta de apropiación del espacio público.

Es preciso, con esto pensar en una gestión integral sustentable de los espacios públicos, esto requiere de la implementación de varias medidas y acciones, que deben ser concretas e integrales para hacer de la ciudad, de los barrios y de la urbanización el Rincón del Bosque un espacio sostenible, igualitario y participativo.

Para esto, es necesario entonces seleccionar maneras simples de hacer las cosas, por ello se deben impulsar acciones orientadas a la mejora de los espacios públicos con medidas sencillas que requieren de inversiones menores pero que exigen de un mayor esfuerzo conjunto. Pero además se hace necesario que otros actores como el estado, establezcan políticas específicas para el Espacio Público, revalorizando su importancia y singularidad, elaborando normativa simplificada, sistematizada, integrada y permanentemente actualizada y fortaleciendo la gestión técnica y el ejercicio de un efectivo control del poder de la policía sobre él.

Recuperar el valor de la diversidad de usos para el espacio público revalorizando y ordenando el comercio callejero y otras actividades sociales y culturales que fueron cediendo terreno en beneficio de la función circulatoria, casi excluyente.

Producir instrumentos urbanísticos, que además de mejorar la calidad del espacio público a través de la preservación del patrimonio arquitectónico y cultural construido en los centros urbanos, incentive y viabilice su diversidad de usos (en tipos y en sectores sociales concurrentes), especialmente el residencial, para que la población y los servicios y usos que están ligados a ella y a sus demandas, garanticen la vitalidad del mismo.

Para concluir, debo decir que el desarrollo social requiere de una cultura ciudadana y en comunidad, en donde el espacio público no solo permite que se den estas instancias, sino que representa en sí mismo un concepto importante de esta sociedad. (Perahia, 2007)

TRABAJOS CITADOS

- Alcaldia Mayor de Bogota . (2005). *Plan Maestre de Espacio Publico de Bogota* . Bogota :
Alcaldia Mayor de Bogota .
- Andrade, F. d. (1906). Catedral Nuestra Señora de la Pobreza. *Antologia Grafica Pereira*.
Universidad Tecnologica de Pereira, Pereira.
- Andrade, F. d. (1927). Carnavales de Pereira. *Antología Gráfica Pereira*. Universidad
Tecnologica de Pereira, Pereira.
- Andrade, F. d. (1954). Aniversario de Pereira. *Antología Gráfica Pereira*. Universidad
Tecnologica de Pereria, Pereira.
- Becerril, V. R. (2016). La disputa por la plaza pública desde su uso cultural. En P. R. Kuri,
La reinención del espacio público en la ciudad fragmentada (págs. 171-207).
Mexico : Universidad Nacional Autónoma de México; Instituto de Investigaciones
Sociales .
- Borja, J. (2000). Espacio Público y ciudadanía. En D. Jimenez, *Laberintos urbanos en
América latina*. Quito: Abi-yala.
- Borja, J., & Muxi, Z. (2001). *El espacio publico, ciudad y ciudadanía*. Barcelona: Electa
2003.
- Botero, C. G. (2011). *EL MUNDO DEL BARRIO, ETNOGRAFÍA DE LOS BARRIOS DE
PEREIRA Y DOSQUEBRADAS*. Pereira: Universidad Catolica de Pereira.
- Correa, M. E. (2007). La otra ciudad - Otros sujetos. *Revista del Departamento de Trabajo
Social*, 37-56.

Cortes, L. A. (S.F). *LA RECREACION COMO PERFIL PROFESIONAL:Experiencia Americana*. Costa Rica: Funlibre.

DAZA, W. J. (2008). ESPACIO PÚBLICO Y CALIDAD DE VIDA URBANA. *LA INTERVENCION EN EL ESPACIO PÚBLICO COMO ESTRATEGIA PARA EL MEJORAMIENTO DE LA CALIDAD DE VIDA URBANA* . Bogota : Universidad Javeriana .

Desconocido. (1960). Galeria Pereira Calle 16. *Orgullo y pujanza: Risaralda cumple 48 años*. Diario del Otun, Pereira.

Diario, E. (2017). *Barrios Sumidos en la Basura*. El Diario, Pereira.

Drews, F. d. (1963). Transporte Bolívar Desnudo. *Album Fotografico de Pereira Antigua*. Portafolio Cultural, Pereira.

Garcia, F. d. (1944). Convite construccion del Aeropuerto Matecaña. *Album Fotografico de Pereira Antigua*. Portafolio Cultural, Pereira.

Garcia, F. d. (1954). Competencias Tradicionales de la Cosecha Lago Uribe. *Album Fotografico de Pereira Antigua*. Portal Cultural, Pereira.

Garcia, F. d. (1954). Pavimentación de la carrera 8a. *Album Fotografico de Pereira Antigua*. Portafolio Cultural, Pereira.

Garcia, F. d. (1962). Construcción de la Villa Olímpica. *Album Fotografico de Pereira Antigua* . Portafolio Cultural , Pereira.

Juan David Arango, V. A. (2012). *TERRITORIO DEL RÍO CONSOTA, MUNICIPIO DE PEREIRA* . Pereira Risaralda : Universidad Tecnologica de Pereira .

Lindon, A., Aguilar, M. A., & Hiernaux, D. (2006). *Lugares e Imaginarios de la Metropolis*. Mexico : Antropos .

Méndez Mulet, G. E., & Velásquez Velásquez, M. (2009). ALCANZAR LO CERCANO Y COMPRENDER LO LEJANO PEREIRA IMAGINADA (2009-2011). *MAESTRÍA EN COMUNICACIÓN EDUCATIV*. Pereira: Universidad Tecnologica de Pereira.

MURILLO, G. A. (04 de 12 de 2008). LINEAMIENTOS PARA LA FORMULACIÓN DE UN PLAN DE GESTION AMBIENTAL LOCAL A PARTIR DEL PROCESO PARTICIPATIVO EL BOSQUE. *LINEAMIENTOS PARA LA FORMULACIÓN DE UN PLAN DE GESTION AMBIENTAL LOCAL A PARTIR DEL PROCESO PARTICIPATIVO EL BOSQU*. PEREIRA, RISARALDA, COLOMBIA : UTP.

Obtenido de

<http://repositorio.utp.edu.co/dspace/bitstream/11059/872/1/333715A674.pdf>

Ontiveros, A., & Freitas, T. (2006). acia la comprensión del uso de los espacios públicos privados en los territorios populares contemporáneos. *Cuaderno urbano: espacio, cultura y sociedad* 5, 217-234.

Ortiz, A. (2006). Uso de los espacios Públicos y construcción del sentido de pertenencia de sus habitantes en Barcelona. En *Lugares e imaginarios en la metropolis*. (págs. 67-135). Barcelona: Anthopos.

Peña, Y. T. (2010). *El ordenamiento territorial y su construcción social en Colombia: ¿un instrumento para el desarrollo sustentable?* Manizales: SCIELO.

Perahia, R. (2007). LAS CIUDADES Y SU ESPACIO PUBLICO. *LOS PROBLEMAS DEL MUNDO ACTUAL SOLUCIONES Y ALTERNATIVAS DESDE LA GEOGRAFÍA Y*

LAS CIENCIAS SOCIALES. Porto Alegre , Brasil : Universidade Federal do Rio Grande do Sul.

Peyloubet, P. (2006). Materializacion de un paisa social diverso. *Revista al Hábitat*, 8-15.

Prieto, F. d. (1986). Familias del Barrio El Bosque. *Historia del Barrio El Bosque*.
Universidad Tecnologica de Pereira, Pereira.

Rendón, B. M. (2008). Espacios de ciudad y estilos de vida. *Revista Educación física y deporte*, 39-47.

Roa, A. S. (2002). *La Arquitectura como experiencia: espacio, cuerpo y sensibilidad*.
Bogota : Ed. Villegas Editores.

Rodríguez, J. M. (2014). *La importancia y la apropiación de los espacios públicos en las ciudades*. México: Universidad de Guadalajara.

Secretaría Desarrollo Social Mexico. (2010). *Documento Diagnóstico de Rescate de Espacios Públicos*. Mexico: Secretaria Desarrollo Social.

Torres, E. (2009). Apropiación versus usos del espacio público. *La ciudad viva*, Pag. Web.

Valle, A. G. (2016). *Imaginarios urbanos y apropiación del espacio público por parte de estudiantes de la IED*. Bogota: Universidad Nacional de Colombia, Facultad de Ciencias Humanas.

Vidal Moranta, T., & Pol Urrútia, E. (2005). La apropiación del espacio: una propuesta teórica . *Anuario de Psicología*, 281-297.